

# HIMNO.

## CORO.

En honor de ese genio gigante  
Que al Antiguo le dió un Nuevo Mundo,  
Con fervor y respeto profundo  
Entonemos un himno de amor.

### I

En tu mente brillaba una idea  
Cual antorcha de luz refulgente,  
Y á los reyes y al sabio imprudente  
Los cegó con su gran esplendor.

Isabel y Marchena entrevieron  
Los fulgores de aquel pensamiento,  
Y le dieron á tu ánimo aliento,  
Inspirados, sin duda, por Dios.

### II

Con marinos que tiemblan de miedo  
Te lanzaste por mares ignotos,  
Y elevando hasta el cielo tus votos,  
Perseguiste la ruta del sol.

Tras de luengos y de hondos pesares  
Que abatieron tu cándida frente,  
Una noche serena y ardiente,  
Una luz á tus ojos brilló.

### III

«¡Tierra! ¡Tierra!» gritó un marinero,  
Y los otros se muestran vencidos,  
Y á tus plantas se postran rendidos,  
Admirando tu fe y tu valor.

En la tierra posada tu planta,  
Entonaste plegaria ferviente,  
Y esa tierra, piadoso y creyente,  
Consagraste á Jesús SALVADOR.

### IV

A la Iberia tornaste gozoso;  
Y los reyes por héroe te aclaman,  
Y las gentes do quiera te llaman  
El insigne y sin par bienhechor.

¡Quién creyera, Colón, al mirarte  
Disfrutando de honor y de gloria,  
Que esa dicha falaz, transitoria,  
Se trocara después en dolor!

### V

Cuando tornas al mundo que hallaste,  
Cruel envidia tu paz envenena;  
Y te ligan con férrea cadena,  
Cual si fueras un gran criminal.

¡Ay! si hubieran velado tu cuna  
De la Grecia ó de Roma los lares,  
Erigidote hubieran altares  
Para, ardientes, tu gloria ensalzar.

### VI

En TU TIERRA, la América hermosa,  
Desde el Ande al Ontario profundo,  
Es tu nombre el primero del mundo,  
Y te amamos con tierna pasión.

Los raudales del grande Amazonas  
Y las hondas del Niágara hirviente,  
Siempre cantan en tono rugiente:

«¡Gloria eterna á CRISTÓBAL COLÓN!»

*Cecilio A. Robelo.*

# PENSAMIENTOS.

SI tu cerebro estuvo lleno de los resplandores de la ciencia al descubrir que no terminaba en el gran Oceano el mapa geográfico del Universo, tu corazón también se llenó con el amor á la humanidad, cuando al llegar á tierra americana abriste las puertas de la civilización al Nuevo Mundo.

*Jesús H. Preciado.*

La extraordinaria vida de Colón debiera enseñarse siempre á los niños y á los hombres, como una admirable lección filosófica. A los primeros, para que aprendieran en ella, que no se llega á la realización de las grandes empresas, sino sobreponiéndose el trabajo, la constancia, y la fe á los mayores obstáculos; á los hombres, para enseñarles á sufrir con dignidad los golpes de la ignorancia, de la envidia y de la ingratitud humanas, frutos que frecuentemente recoge quien en algo se levanta sobre la vulgaridad.

*Francisco S. y Segura.*

Alejandro, César, Napoleón,  
De gigantes hechos en la historia  
Se empequeñecen ante el gran Colón.

\*

Al genio de Colón, grande y profundo,  
Marchando por los mares de Occidente,  
Cupo la gloria de encontrar un Mundo.

\*

Si la ciencia hizo presentir á Estrabón y á Séneca, á Behaim y á Toscanelli, la existencia de un Nuevo Mundo, Colón se inmortalizó descubriéndolo. Si algunas veces es dado al saber humano prever los grandes acontecimientos, la Providencia sólo se vale de los genios superiores para realizarlos. México, Octubre 1º de 1892.

*Miguel Castellanos Sánchez.*

No á la casualidad, sino á tu ciencia,  
Se debió la invención de un Nuevo Mundo:  
Te ayudó tu tezón y tu experiencia;  
Y hoy el Orbe te aclama «sin segundo.»

*Epigmenio de Arechavala.*

Para Colón sólo hay un monumento:  
el Nuevo Mundo! Héroe de todos los  
tiempos, descubríos!—J. B. C.

Si los españoles fueron los primeros que pronosticaron el futuro descubrimiento de la América, y si ésta fué conocida por los Fenicios y por otros pueblos antiguos, á Colón estaba reservado por la Providencia, descubrir el Nuevo Mundo; y mientras la humanidad exista, pronunciará su glorioso nombre con respeto y veneración.

*Juan B. Campo.*

Como el sol, al aparecer en el horizonte, dora con sus luminosos rayos la cima de los montes y los presenta á nuestra vista; así Cristóbal Colón, al exponer al V. Fray Juan Perez de Marchena, al Cardenal Mendoza, á la magnánima reina Isabel la Católica y á Fray Diego de Deheza, el grandioso pensamiento de descubrir un mundo, iluminó estas grandes almas con los vivísimos destellos de su inteligencia é hizo fijar nuestras miradas en esos beneméritos de la humanidad.

Tal como lo había predicho el ilustre navegante, surgió de entre los mares ese Mundo Nuevo, y en nombre de Dios y de los Reyes de Castilla tomó posesión de él, después de dar gracias al Señor de cielo y tierra, plantando en la que tanto había anhelado el árbol santo de la Cruz.

Desde entonces el nombre del eminente genovés llenó el ámbito de toda la tierra; su portentoso genio llenó de asombro á los sabios; su ardiente celo entusiasmó á los apóstoles de la verdad; su perseverante constancia sirvió de ejemplar modelo á la de los varones esforzados.

Más tarde, el acrecentamiento de la fé católica, el progreso de las ciencias y de las artes, el desarrollo de la industria, de la agricultura y del comercio, han sido los ópimos frutos de ese prodigioso descubrimiento, de ese gran prisma de la civilización que ha esparcido por do quiera múltiples y variados colores, de ese celestial maná que ha contentado todos los gustos y satisfecho todas las aspiraciones, y por eso, en su aniversario, cuatro veces secular, los sabios en sus academias; las vírgenes y los monges en sus retiros; los marinos en el Oceano; los militares en sus campamentos y cuarteles; las matronas en sus hogares; los artesanos en sus talleres; los industriales en sus fábricas y laboratorios, y hasta los niños en sus escuelas, todos entonan un cántico nuevo y ofrecen agradecidos los mejores productos de su trabajo é inteligencia, ó al menos consagran un recuerdo, exhalan un suspiro, vierten una lágrima ó dirigen una plegaria por sus insignes benefactores.

El Estado de Morelos no podía permanecer indiferente ante la contemplación de esta maravilla, y por la iniciativa de su digno y entusiasta Gobernante, entrará al concurso de los demás pueblos para rendir un público testimonio de su admiración y gratitud.

Correspondiendo á esta generosa iniciativa, pero convencido de mi insuficiencia para presentar un pensamiento digno del glorioso suceso que con tanta razón como justicia se trata de conmemorar, séame permitido desear con el gran Colón y sus ilustres cooperadores, que la América sea para Cristo por la fé; para España, por los sagrados vínculos de su ascendrado y filial cariño; y para el mundo entero, por su progreso y adelanto.

*Francisco Orvañanos.*

—  
¡1492 - 1892!

Hace hoy cuatro siglos que un hombre, prototipo de fe y de constancia, vió realizada la idea que fijó en su mente, basada en sus cálculos científicos: ¡Descubrir un continente ignorado!

Ese fué Cristobal Colón.

Me es grato tributar hoy justo homenaje de respeto y admiración á la memoria de ese gran hombre.

*O. Palacios.*

—  
El descubrimiento de América es sin duda un acontecimiento que ha influido muy poderosamente en los progresos de la civilización y suerte

futura del género humano. La revelación de un nuevo mundo en el estado de naturaleza, sin las venenosas raíces del feudalismo, debía tarde ó temprano producir una aplicación práctica de los altos principios políticos y aproximar á la sociedad á la pura sencillez de su condición primitiva.

Después de tres siglos de violencias por parte de los conquistadores, la libertad, que parecía sepultada en el mundo antiguo bajo las ruinas de la Grecia y Roma, y del fanatismo de la edad media, volvió á aparecer en América con todo el vigor y lozanía de la juventud.

El descubrimiento del Nuevo Mundo fija la época sublime de la regeneración de la raza humana. Los efectos gigantescos de la vasta reacción moral de que somos testigos, sólo pueden compararse al que debió producir en la Europa atónita el desarrollo prodigioso del universo ante el hombre que, sobreponiéndose á las preocupaciones de su siglo, osó rasgar el terrífico velo que cubría los misterios del Océano.

Al leer su historia, parece que presenciáramos una nueva creación, viendo que á la voz del genio emerge un mundo del tenebroso caos en que lo envolvían la superstición y la ignorancia europeas.

Este genio fué Cristobal Colón; quien, viéndose decepcionado, abandonó Portugal, y al pasar por el convento de la Rábida en España, pidió por caridad un pedazo de pan y una poca de agua para su hijo. El mismo que había tenido apuradas conferencias con los monjes de aquella nación comisionados para examinar sus planes, los que estuvieron próximos á hundirse en los calabozos del Santo Oficio. El mismo, en fin, que luchando con sus compañeros en un piélago desconocido entre el terror y la esperanza, lograron al fin ser premiados con las tumultuosas fiestas del Descubrimiento del Nuevo Mundo.

A este héroe inmortal es á quien el Gobierno del Estado de Morelos consagra sus gratos recuerdos.

*Refugio de la Vega.*

—  
¡Cristobal Colón! Figura grandiosa que descuellera radiante entre las de los hombres eminentes que han causado la admiración del mundo y han inmortalizado su nombre por sus grandes hechos. Yo te venero y te admiro sublime, no

sólo como autor del descubrimiento más notable y más interesante que el mundo contempla extasiado y la historia grabó en sus páginas con letras de diamante, sino en cualesquiera de los episodios de tu azarosa vida en que se te contempló.

Esa lucha que constantemente tuviste que sostener con la ignorancia, con la perfidia y con la ingratitud: esa fe inquebrantable, esa abnegación, esa elevación de espíritu, ese ingenio que raya en lo inverosímil, hicieron de tí un ser verdaderamente excepcional, un genio creador de un mundo desconocido. Hijo de humilde origen, supiste inmortalizar tu nombre y elevarte á tal altura, que familias, pueblos y naciones distintas se disputaban el honor de haber sido tu cuna.

Cuanto más el tiempo transcurre, más se comprende y se enaltece tu mérito, y el entusiasmo con que hoy todo el mundo civilizado conmemora la más gloriosa de tus hazañas, es la mejor demostración de tu valía, es el homenaje más honroso y debido que se tributa á tu inapreciable mérito.

¡Salve, oh marino ilustre, salve!

*Rómulo Figueroa.*

Colón, grande al perseguir con fe y constancia, por senda de abrojos, la realización de su inmensa obra; Colón, admirable sobreponiéndose á las tempestades del temido Océano, y á las más temibles de sus opositores y rivales, sólo podrá ser superado por Colón prisionero, aherrojado, sufriendo con dignidad sublime la ultrajante villanía de Bobadilla.

*E. J. Cañas.*

Mientras que el archipiélago de las Antillas sirva de vestíbulo á los navegantes trasatlánticos; mientras que el Popocatepetl y el Chimborazo reverberen con sus nevadas cimas en el cielo azul de México y del Ecuador; mientras que el caudaloso Amazonas produzca el formidable *Paroroca*; mientras que la catarata del Niágara se precipite en las profundidades del lago Ontario; mientras que en las simas ignivomas de los Andes hierva la ardiente lava y se derrame por el lomerío; el nombre de Américo Vespuccio estará en nuestros labios, pero el de Cristóbal Colón estará en el fondo de nuestra alma.

*Cecilio A. Robelo.*

La humanidad entera te admira y se muestra agradecida á tí, grande hombre, que descorriste el velo de la Isis Oceánica, la América.

*Alejandro Oliveros.*

La historia tiene periodos que, si no son, al menos parecen dictados para el cumplimiento de un destino providencial; pues se ve que concurren á un fin preconcebido por Dios, é inteligentemente cumplidos. Estos acontecimientos se han personificado siempre en algún hombre grande, que ha reflejado su época y el acontecimiento ó hechos trascendentales de la historia. El descubrimiento de la América es uno de estos acontecimientos, que ha sido fecundo para la humanidad, produciendo los adelantos del comercio, de la industria, de la ciencia y de la libertad de que hoy disfrutamos; y Cristobal Colón fué la entidad que trajo al mundo la misión de abrir para sus semejantes los puertos de tan risueño porvenir. El que suscribe consigna en estos renglones su gratitud y su admiración á Colón, que fué el instrumento providencial para que la humanidad disfrutara tantos beneficios.

*José Aristeo Ochoa.*

## 12 DE OCTUBRE.

A la sublime inspiración, constancia y trabajo del ilustre genovés; á la abnegación y buen corazón de una reina; y á la ilustración del Prior de un convento se debe el descubrimiento de este Nuevo Mundo que habitamos.

¡Tierra! gritaron con júbilo aquella vez en esta memorable fecha los incrédulos compañeros del descubridor, arrojándose á sus plantas, pidiéndole perdón por sus ofensas é ignorancia; y nosotros debemos exclamar hoy ¡Gloria á Cristobal Colón! cuyo nombre será venerado y recordado con admiración en todo el mundo por los siglos venideros y hasta la consumación de ellos.

El justo honor que se le hace á este hombre extraordinario el día de hoy, sólo es comparable con la gratitud de los héroes de nuestra autonomía nacional; Colón nos dió un mundo, los segundos nos dieron Patria.

*Pedro Estrada.*

Cristobal Colón fué tan grande como el mundo que descubrió.

Los hombres de corazón le verán siempre con la religiosa admiración que inspira todo aquello que es extraordinario.

*Manuel Rios y Peña.*

Sonó con las Indias y despertó con la Gloria.

*P. M. Campuzano.*

## A COLON.

Audaz cuanto abnegado navegante,  
Las furias desafiaste del Atlante;  
Y surcando sus vórtices hirvientes,  
Nuevas tierras hallaste y nuevas gentes.

Por loco y visionario te tuvieron  
No pocos que de sabios presumieron;  
Pero tu genio y tu cordura ingente  
Les arrojó a la faz un Continente.

Diste a la humanidad un Nuevo Mundo;  
Y en cambio de legado tan fecundo,  
En regueros de luz guarda la historia  
Las altas proezas de tu inmensa gloria.

*Clemente Castillo.*

Colón, parodiando la célebre frase de Galileo: *è pur se muove*, bien pudo decir a los doctores de Salamanca: "a pesar de que vuestra ciencia lo niega, hay otro mundo."

*Pablo R. Ruiz.*

## SONETO.

Fiado Colón en su saber profundo,  
Realizar quizo su dorado ensueño,  
Y a ignotos mares, con asiduo empeño,  
En busca se lanzó de un Nuevo Mundo.  
Empresa tal del genio sin segundo  
Loca llamaron con adusto ceño  
Los sabios de su siglo, mas risueño  
Vió un porvenir que le sería fecundo  
En grandiosos sucesos, y "adelante"  
Gritó sin vacilar, y el mar surcando  
Se alejó de la tierra el navegante;  
A Colón la fortuna fué llevando  
Hasta que vió por fin de sí delante  
El Nuevo Mundo que salió buscando.

\*

América fué  
La que descubrió  
Con asiduo afán  
Cristóbal Colón.  
Gloria al Genovés  
Démosle, y honor,  
Porque el mundo hallar  
Pudo, que buscó.

*Miguel Quiñones*

Hay ideas de una sublimidad tan portentosa, que sólo caben en el cerebro privilegiado de ciertos hombres, cuya gloria imperecedera deja siempre una estela de esplendor, para alumbrar los pasos de la humanidad en el ancho camino del progreso. Cristóbal Colón, con las vastas concepciones que fueron la base de su descubrimiento, supo elevar su nombre a una altura de las más prominentes, contribuyendo con el gran contingente de su genio a la felicidad de muchas razas ignoradas y al engrandecimiento de muchos pueblos de la tierra.

*J. A. Nevraumont Herrera.*

Hombre singular, yo te venero. Si España supo adivinar al adivino y comprender al incomprendible; mi patria sabrá recordar agradecida al que le robó dominios a la noche y espacio a las tinieblas.

*Vicente Popoca.*

Si los mártires del pensamiento y de la idea tienen por patria el mundo; si los hombres que investigan verdades científicas deben ser admirados y venerados por la humana posteridad; es indeclinable deber del hombre civilizado consagrar esos sentimientos al eximio Cristóbal Colón, en el cuarto centenario del grandioso descubrimiento del continente Americano.

*J. Luciano Varela.*

Pura y sublime es la gloria del que, sin dejar tras sí huellas de sangre y desolación, proporciona bienes a la humanidad y a la patria.

Tal es la de Cristóbal Colón, a quien la ciencia rebeló la existencia de un mundo desconocido; y guiado por esa luminosa antorcha, con la fe que ella inspira, con el valor y constancia de un héroe, no mide los obstáculos ni los inmediatos peligros a que se expone, intrépido se lanza en busca de su ideal por un océano desconocido, inmenso y borrascoso.

Un feliz éxito corona sus esfuerzos; la propagación de la civilización cristiana y política, la prosperidad del comercio, el desarrollo de la industria y de las artes son el resultado de tan atrevida empresa.

Pero si este descubrimiento es grande por sus legítimas consecuencias, es mayor y más noble por las intenciones del héroe que lo llevó a cabo.

Muy justo es que México, mi patria, la Europa, y el mundo entero, conmemoren este suceso tributando homenaje de admiración al Supremo Regulador de

los destinos del Orbe, de admiración y gratitud al inmortal é ilustre Genovés, así como a los que le prestaron su eficaz cooperación.

*A. G. A.*

La Historia de la humanidad contiene sucesos más ó menos notables, ya por la causa que los motivó, ya por los hechos y personajes que a ellos se refieren, ó ya en fin por sus naturales ó accidentales consecuencias. El descubrimiento de América, verificado por el ilustre Cristóbal Colón, reúne todo género de circunstancias para contarle entre los más calminantes de aquéllos, porque ha influido admirablemente en el progreso y grandeza de muchos pueblos del globo, cuya historia particular debe con justicia consignar tal acontecimiento con caracteres indelebles, porque es una de las más brillantes páginas en los anales del mundo. No sin razón las naciones civilizadas, cuya existencia ha variado muy favorablemente desde esa época grandiosa, se apresuran a porfía a celebrar de la manera más digna, el cuarto centenario de aquel suceso tan memorable. Por eso la República mexicana, y el Estado de Morelos, como una de las Entidades que la forman, no quieren quedar en zaga en la celebración de una fiesta, por decirlo así, universal; por eso, en diversas y numerosas agrupaciones, los habitantes de aquella en general y los de ésta en particular, solemnizan con más ó menos pompa tan fausto acontecimiento, como justa y merecida ovación a la memoria del siempre célebre navegante, que dotó al mundo con otro nuevo mundo. ¡Loor a Colón! ¡Gloria, respeto y gratitud al gran descubridor del Continente americano!

*Francisco de P. Reyes.*

## A COLON.

Del ancho mar surcaste el hondo abismo  
Por descubrir de un mundo la existencia,  
Con el apoyo de la fe en tu ciencia,  
Y ese valor que raya en heroísmo.

No decayó tu noble aspirantismo  
Del peligro inminente en la presencia,  
Ni vaciló tu firme persistencia,  
Hasta ver realizado tu idealismo.

Concebir una idea tan eminente,  
Y acometer su empresa en el instante,  
Son tu celebridad precisamente;

Y tu gloria, famoso navegante,  
Es el bien que produjo indeficiente,  
Al progreso moral, tu acción brillante.

*Octaviano Martínez*

Para cantar debidamente las glorias de Colón, habría necesidad de descubrir un lenguaje nuevo, cuya significación fuera tan grande como grande y gigantesca fué su obra.

*Ricardo E. Aguilar.*

Cristóbal Colón fué el Gran Sacerdote de la ciencia que desposó a dos hemisferios, tendiendo la fraternal cadena a través del Océano; por eso los sectarios de la ignorancia y de la envidia encadenaron a Colón; y el mundo por todos los siglos lo admirará.

*L. G. Miranda.*

Apóstol de la idea, venerable anciano, sólo en tu cerebro pudo germinar, y tú llevar a cabo, la grandiosa empresa de descubrir el Nuevo Mundo, legándonos ilustración y progreso. ¡Sea eterna en nuestro pensamiento tu memoria é inmensa nuestra gratitud!

*Otilia Suástegui.*

Si hay algún lazo que deba unir a la humanidad en lo porvenir, será, a no dudarlo, el culto por sus grandes benefactores; entre ellos merece lugar prominente Cristóbal Colón: como los grandes genios, tuvo su Calvario; las ingratitudes de sus contemporáneos cubrieron su noble frente con la corona de espinas de los mártires; la posteridad agradecida rinde justo tributo a su poderoso genio, levantando un monumento de gratitud en su corazón.

*Angela Güemes.*

A la generación del siglo XIX le ha tocado en suerte solemnizar el cuarto Centenario del Descubrimiento de América y primero de justo homenaje al gran Descubridor.

¡Loor eterno a Cristóbal Colón, prototipo de fe y de constancia!

.... La gloria de ese grande hombre, *está en la conciencia pública!*.....

*Jesús Moreno Flores.*

Itlalnamiuilizpa in Cristobal Colón.

Moteoyo-tlanetoquiliz, moixtlamachiliz ihuan moyolchi-cahualiz, oquin tepitono mochtin in ixtlamatque ihuan mochtin huèhuei motolinique in cententzon tlaacnemiliztli.

A LA MEMORIA DE CRISTOBAL COLON.

Tu fé, tu ciencia y tu valor, humillaron a todos los sabios y héroes de cien generaciones.

*Protasio Lara.*

Al distinguido Ing. Fr. José Segura  
Cecilio A. Robelo

Este *Album* se publica por acuerdo del Sr. Gobernador  
del Estado, Cral. Jesús H. Preciado, y bajo la  
dirección del Lic. Cecilio A. Robelo.